

PERSONAJES DEL RENACIMIENTO

Sergio Iván Toro Londoño

Para hablar de los personajes del Renacimiento, entre los que habrá que considerar al Renacimiento mismo como un personaje, hay que delimitarlo cronológicamente y mirarlo desde diferentes ángulos, teniendo en cuenta sus aspectos: filosóficos, literarios, artísticos y científicos.

Y con esta primera aproximación comienzan a avizorarse las dificultades, ya que quienes se ocupan del arte y de la literatura que son tradicionalmente las disciplinas que definen el período, no aplicarían las mismas fechas que aplicarían quienes se ocupan de sociología, política, ciencia y filosofía.

Además porque al hablar de Renacimiento debe tenerse en cuenta que sus orígenes, su madurez y su finalización no se presentaron al unísono en toda Europa; pues mientras en algunas regiones como en los países del Norte europeo, el Gótico tardío de la Edad Media, se prolongó mucho más dentro del Siglo XV, en otras regiones como en el Norte y el Centro de Italia (Padua, Siena, Asís y Florencia) el germen renacentista se fue incubando lentamente en el seno de la sociedad feudal y se esbozaron formas renacentistas inclusive desde el Siglo XVI, desarrollándose a la par del progreso de las fuerzas productivas. Por ello investigadores de diversas disciplinas demostraron que muchos de los logros acreditados al Renacimiento tuvieron sus orígenes en la Alta Edad Media del Siglo XIII, y es que el Renacimiento tradicional es como una fiesta móvil si consideramos

que el italiano Petrarca es considerado el primer humanista y pertenece al Siglo XIV, la pintura renacentista es la gran realización del Siglo XV; Erasmo, Ariosto, Tasso, Rabelais, Montaigne, La Pleyade, Shakespeare y Cervantes, son considerados escritores renacentistas y pertenecieron al Siglo XVI; y la situación tiende a complicarse aún más si se acoge la tesis de William de J. Bowsma, profesor emérito de la Universidad de Berkeley quien recientemente replanteó las ideas tradicionales sobre la duración e influencia del Renacimiento, al señalar como "Otoño del Renacimiento" la etapa comprendida de 1560 a 1640 lo que extenderá el directorio de nuestros personajes a Galileo, Kepler, Cavaraggio, Descartes y muchos otros que se piensan, pertenecen más al Barroco.

El Renacimiento es pues un término muy elástico como lo es la palabra Humanismo con la que forma una amable simbiosis.

Para seleccionar los personajes dentro de esta vastedad casi ilimitada, forzosamente, habrá que establecer algún lindero y para ello será plausible establecer la fecha que dan la mayoría de los textos que sitúan hacia el año 1420 el inicio del llamado Primer Renacimiento, "maniera gentile" o Quattrocento de predominio florentino y el año 1560 como finalización del Segundo Renacimiento, "maniera grande" o Cinquecento, de predominio romano.

Referiré aspectos relacionados con el Siglo XIV, porque la llamada Edad de Giotto tuvo importancia decisiva para el desarrollo del arte italiano preparando el auténtico Renacimiento de los Siglos XV y XVI y de esta época, el mismo Giotto (Ambrosio di Bondone) Francesco Petrarca y Giovanni Bocaccio.

El Renacimiento Florentino estará representado alegóricamente en la "Ciudad del Río" y en dos de sus gobernantes más famosos Cosme el Viejo y su nieto Lorenzo de Medicis, con todo el cortejo de sus contemporáneos más destacados y sus respectivas ejecutorias, desde la fundación de la Biblioteca Pública de Florencia en 1441, construida en el Monasterio de San Marcos por el arquitecto Michelozzo Michelozzi di Bartolomeo; la Biblioteca Medicea de Florencia en 1447, albergada posteriormente en una magnífica edificación, obra Miguel Ángel Buonarroti; pasando por la terminación de la Iglesia de San Lorenzo, la Iglesia de la Badía situada en las

afueras de Fiesole y la ampliación de la Iglesia Franciscana de Santa Croce y finalmente, la fundación de la Academia Neoplatónica de Florencia en 1457 que funcionó en Poggio a Caiano, casa de campo de los Medicis en Carregi a 17 kilómetros de Florencia y cuyo motor primordial fue el filósofo Marsilio Ficino quien realizó la primera traducción completa de Platón en Occidente en uno de los mejores manuscritos del Renacimiento; Academia a la que también pertenecieron el joven Conde Giovanni Pico della Mirandola nacido en 1433, niño prodigio destinado a la iglesia, de elevada alcurnia y de copiosa fortuna, estudió las "Litterae Humaniores" en las universidades de Bolonia, Padua y Florencia, así como hebreo y árabe por su propia cuenta; a los 23 años redactó sus novecientas tesis, como prólogo a su "Oración por la dignidad del hombre"; Ángelo Poliziano, erudito, filólogo y poeta, realizó la primera traducción de la *Ilíada* al latín y fue preceptor de los hijos de Lorenzo el Magnífico.

Entre los artistas Alessandro di Mariano di Banni Filipeppi (Boticelli) el pintor que expresó la elegancia, el refinamiento y la sensualidad de la Florencia de su época; a diferencia de Domenico Bigardi (El Ghirlandaio) cuyo realismo se observa en la representación que hace en los frescos de Santa María Novella de la burguesía florentina; Boticelli privilegia la belleza ideal, dándole un contexto neogótico en la composición de las líneas, sin abandonar los valores renacentistas como la perspectiva y el cromatismo brillante y homogéneo, como se observa en el "Nacimiento de Venus".

Habremos de considerar los cambios que en el aspecto filosófico se dieron y en este punto, será personaje digno de mencionar Desiderio Erasmo de Róterdam con sus "adagios", los "coloquios" y el "Elogio de la locura".

Este portavoz de la reforma del catolicismo; preludia las 95 tesis de Lutero fijadas en la Iglesia de Todos los Santos en Wittenberg. "Una indulgencia no puede nunca remitir de una culpa; ni el Papa mismo puede hacerlo; Dios ha guardado eso en sus manos" hablaba en una de sus tesis.

En la Florencia de Cosme el Viejo se reunía todo lo que el arte y la cultura del Cuatrocento tenía de más sublime y exquisito, desde Masaccio, el continuador de Giotto y el iniciador de la perspectiva en la pintura

renacentista, hasta Miguel Ángel Buonarroti en quien según Giorgio Vassari, el primer crítico de arte, culmina lo que el denominó "Rinascita"; con toda una constelación de maestros umbros y toscanos entre ambos referentes.

Capítulo aparte merecerán Leonardo Da Vinci el gran maestro florentino, un hombre audaz que bordeó la herejía y la necromancia y cuyo arte está impregnado de su saber científico y con breves pinceladas se hará un bosquejo de su vida.

Igualmente, se considerarán los grandes teóricos de la política como Nicolás de Maquiavelo y Francesco Guicciardini; el maestro del Ensayo Michelle Eyquem de Montaigne, bajo el reinado de Francisco I de Valois de la rama de Angulema e hijo de Luisa de Saboya, el rey de la Salamandra y patrón del Renacimiento francés.

Las grandes personalidades poéticas: Ludovico Ariosto y Torcuato Tasso; el astrónomo Nicolaus Copernicus quien no sólo dotó a la tierra de un movimiento de rotación diaria sobre su eje, sino que dio lugar a la "revolución copernicana" mediante el desplazamiento cosmológico del centro del universo conocido que pasó de la tierra al sol. Teoría que fue publicada en 1543 con el nombre "De-Revolutionios Orbium Coclestiun Libri Six"; el mismo año de la publicación de la obra del más grande anatomista de su tiempo Andreas Vesalio: "De Humani Corporis Fábrica".

Mención destacada debe hacerse de Johann Gensfleisch Gutenberg, nacido en Maguncia cerca de 1398 y fallecido en la misma ciudad el 3 de febrero de 1468, tomó los finos y costosos tipos de madera y los utilizó como modelo para la fundición de tipos de metal, multiplicando así las oportunidades de uso y abaratando su costo y por ello el arte de la imprenta se llamó: "El arte de multiplicar los libros".

Entre 1455 y 1456 imprimió su primer libro: "La Biblia de 42 Líneas", llamada así porque casi todos los ejemplares tienen 42 líneas en 2 columnas, en una Europa en la que se estima había sólo 30.000 volúmenes y para el año 1500, se contaba ya con unos 8 millones de volúmenes impresos. La imprenta Aldina fundada en Venecia en 1490, por el romano Aldo Manuzio, que por más de un siglo estuvo produciendo verdaderas mara-

villas tipográficas y que usaron siempre la famosa marca del áncora y el delfín, emblema no sólo de la República Serenísima de Venecia, sino del Mediterráneo.

Aldo fue el pionero del *libro portátil*, su imprenta fue la primera editorial moderna y cuyas dos grandes innovaciones fueron la letra *itálica* y el tamaño "*octavo*".

En la medicina del renacimiento, fundamentada en la obra del enciclopedista y médico romano del Siglo I Cornelio Celso, traducida y publicada en 1478, llamada "Arte Médica"; en Claudio Galeno de Pérgamo y en el Canon de Avicena, y que fue puesta en entredicho por la obra del médico suizo Paracelso, padre de la iatroquímica; es de anotar también la aparición súbita de una terrible epidemia de causa desconocida en aquel entonces, y a la que se enfrentaron al igual que nuestros médicos actuales, se enfrentan a otra epidemia de similares características.

Aquella enfermedad fue descrita magistralmente por Girolamo Fracastoro da Verona en el célebre poema "Siphilis Sive de Morbo Gallico".

Fue el prólogo de la Edad Moderna con el cambio en la visión del cosmos, con figuras como Copérnico, Tycho Brahe, Johan Kepler, y Galileo y con los grandes avances de las matemáticas: Simón Stevin y el Sistema Decimal, John Napier y el desarrollo de los logaritmos y de la geometría analítica, John Wallis y el cálculo que habrían de perfeccionar Newton y Leibnitz.

Este renacimiento se puso de manifiesto fundamentalmente en la arquitectura, que comienza de hecho con una cúpula, la que se eleva en la iglesia florentina de Santa María de las flores, y termina con otra cúpula: la que corona el palacio de San Pedro, en Roma, que diseñó y en parte construyó Miguel Ángel; en la escultura y en la pintura, dando lugar a las maravillosas ciudades italianas que hoy seguimos admirando. Pero igualmente, abarcó casi todas las formas de la cultura y de la ciencia; incluyó además la literatura, la impresión, la geografía y la astronomía.